Ni monarquía borbónica, ni repúblicas separatistas. República Nacional Española

- República [1]

Secretaría General | Martes, 2 de Octubre de 2007
Se nos congrega desde todas partes «contra el agravio a la monarquía que ha garantizado la unidad y estabilidad de España», por el «respeto a las instituciones».

Corto es el número de los alborotadores que queman efigies del rey. Su foco principal, en Cataluña y Valencia, obedece a la instigación de ERC. En Andalucía, algunos alcaldes y concejales de pueblo se han erigido en potestad constituyente. Hablan de una tercera república, pero con “autodeterminación de las nacionalidades”. En conclusión, en el supuesto de que estos activismos triunfaran, no implantarían ninguna república española. Traerían una sarta de mini-repúblicas ibéricas pintadas sobre un mapa medieval. No odian tanto a la monarquía como a la Nación española.

Pero, pese a la exigüidad de esa turba de regicidas simbólicos, están gozando de inusitada publicidad e impunidad. Se les deja hacer porque desempeñan un singular papel. Su espantajo sirve para redorar la imagen del Borbón, presentarlo como “víctima” y contener su desprestigio creciente. Y para cerrar el paso a un nuevo republicanismo español decidido a acabar con todas las oligarquías que vampirizan a nuestra patria.

Se infla la importancia de ese republicanismo anti-español para que la Corona siga apareciendo, por contraste, como símbolo de la unidad de España mientras sus pajes –ante todo, Zapatero, y Rajoy a rastras– la disgregan con sus “naciones” o “realidades nacionales”. ¡Que no nos engañen, compatriotas! Es la monarquía juancarlista la culpable del proceso de balcanización de España, primero con el Estado de las Autonomías y ahora con su derrotero confederal hacia la “nación de naciones”. Los otros, los tricolores, son sólo tontos útiles. Sin duda, su matonismo va en aumento y ninguna de sus agresiones debe quedar impune. Pero que ello no nos impida identificar a nuestros enemigos principales.

Se maximiza la agitación cutre de unos hijos de la LOGSE, envenenados por los separatistas que ha legitimado el propio régimen, para realzar la “estabilidad” del mismo. La “estabilidad” de un régimen al que mecieron los servicios secretos de Franco, que vio despejada su andadura por el providencial asesinato de Carrero Blanco, que sorteó sus primeras dificultades mediante el golpe de Estado del 23-F de 1981, que emprendió una luna de mil con el mister X de las hazañas de los GAL y que, en su última etapa, a partir de la matanza del 11-M, proyecta renovarlo todo para que no cambie nada: la izquierda degenerada en el gobierno, aliada a unos separatismos neo-feudales rabiosos, que han asesinado a mil españoles y oprimen a los que quedan dentro de sus cortijos, una derecha chupacirios ejerciendo de comparsa, y la banca y el gran capital haciendo caja. Estos son los hitos que enmarcan nuestro “estable” y ejemplar sistema de convivencia.

Ningún respeto nos merece ese “símbolo”, esa institución anti-nacional, anti-democrática y anti-social, foco de golpes y corrupción, que hunde a España en la desintegración y la desgracia.

¡Por la ruptura democrática!
¡Hacia la república nacional española!

Enlaces:
[1] http://www.pnr.org.es/category/clasificador/republica